Poemas

Gabriel Govea Acosta

♦♦♦

I. Lepra

Bien hiciste al llegar a esta hora en que tengo menos piel que el cierzo,
¿Te ha costado
como a mí
volver del tráfico bajo un cielo que furtivo fue trazando
/en la lluvia las historias que nos han leído siempre?

Veo venir tras de tu paso un ejército extenuado por herir la noche
cuando todo suspendido es en los hilos que teje el devorador de sueños.
No dictes la orden de contraataque, permíteles dormir un tiempo...

Ven a beber conmigo los albiares del año
y hagamos de los días una nueva era sin vestigios ni retornos,

ya el aire de los muertos se abisma hacia nuestra expiación
y tu voluntad desollará lagartos para sacrificarlos por mi cuerpo.

Ahora sé que tu exilio fue mi rostro descarnando edades por haberte despojado.

♦♦♦

II. Teonantzin

Enero nos castiga acá afuera, Madre; se me ha traspapelado la esencia de mi nombre
/entre las grandes avenidas que entonan el rezago de nuestra sangre.

Un frío repliega mi cuerpo. Hay algo en esta posición que me devuelve a tu caudal
/y convierte los siglos en manantiales volviendo al interior de la tierra; sí,
/por un momento la sed es una plegaria respondida...

Pero la Historia sigue convulsionándose en mis entrañas, no hay libro donde pueda
/caber tanta derrota ni mano capaz de sangrarla sobre la hojarasca...

Hoy me regalas la lluvia, Madre,
por eso se han secado mis ojos... ♦





